

CULTURA

CLAUDIO RODRIGUEZ,

PREMIO NACIONAL DE POESIA

No creía yo, en verdad, que el Jurado de los premios nacionales de literatura del presente año iba a acertar tan plenamente. Primero en narrativa, galardinando la obra del granadino Paco Ayala. Seguidamente, en poesía, y contrariamente a los pronósticos que corrían, ha recaído en Claudio Rodríguez, unánimemente considerado como la gran voz de la generación del 50, o la segunda de posguerra, si se prefiere. El premio corresponde a su libro recopilación *Desde mis poemas*, aparecido hace unos meses en la editorial Cátedra, en el que reúne sus cuatro poemarios.

A estas alturas sobre Claudio se ha dicho casi todo, y más y mejor de lo que yo podría decir. Y además, me asusta la posibilidad de decir tonterías sobre un genio. Claudio es, para mí, inabarcable. Y su presencia física tiene siempre mucho de desconcertante. Si su pa-

labra es transparente —inquietantemente transparente—, su personalidad cabalga entre la lucidez y la tenebrosidad, entre la calidez de un amor y el refugio de la mesa ante la que estamos sentados. No le haré la faena de pedirle declaraciones ni entrevistas, aunque algún

lector me lo demande. Claudio adora tanto las tertulias como detesta las entrevistas; aunque lo de tertulia no lo toméis en sentido literario; es alérgico a los cenáculos intelectuales, si bien de vez en vez se deje caer ocasionalmente en alguno. Entonces pone en movimien-

UNA LUZ

*Esta luz cobre, la que más ayuda
en tareas de amor y de sosiego,
me saca fuerzas de flaqueza. Este
beneficio que de vicioso aliento
hace rezo, cariño de lascivia,
y alza de la ceniza llama, y da
a la sal alianza; estos minutos
que protegen, montan y ensamban treinta
años, poniendo en ellos sombra y mimo,
perseverancia y humildad y agudo sacrificio,
esta gracia, esta hermosura,
esta tortura que me da en la cara,
luz tan mía, tan fiel siempre y tan poco
duradera, por la que sé que soy
sencillo de reseña, por la que ahora
vivo sin andamiajes, sin programas,
sin repertorios. A esta luz yo quiero,
de tan cárdena, cobre. Luz que toma
cuerpo en mí, tiempo en mí, luz que es mi vida
porque me da la vida: lo que pido
para mi amor y para mi sosiego.*

INDUPLASA

- BOLSAS DE PLASTICO IMPRESAS, SIN IMPRIMIR, TODOS LOS TAMAÑOS
- SACOS
- RETRACTIL

ALIMENTACION

COMERCIO

INDUSTRIA

Telf. 22 89 11

TOLEDO

Bar 'Yakarta'

Tapas variadas
Cocina especial.
¡Especialidad en
pinchos morunos!!

Santa Bárbara, s/n
OLIAS DEL REY (Toledo)